

BRECHAS Y DESEQUILIBRIOS ESPACIALES DESDE EL ENFOQUE DEL DESARROLLO HUMANO. UNA MIRADA PARTICULAR A LAS PROVINCIAS DEL NORDESTE ARGENTINO EN EL PERIODO 1996-2011

Vilma Lilian Falcón
Departamento de Geografía
Facultad de Humanidades – UNNE

Resumen

Desde que el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) iniciara, a principio de la década del '90, la publicación de una serie de informes sobre el Desarrollo Humano de los países del mundo comenzó también nuestro interés por ocuparnos de este tema, especialmente, al advertir que los valores del Indicador de Desarrollo Humano (IDH) posicionaban a la Argentina entre los países con desarrollo humano alto (alrededor del puesto 40 en el ranking mundial), situación que no reflejaba las condiciones reales de muchas provincias argentinas, fundamentalmente las ubicadas al Norte del país. En un trabajo publicado en 2004¹ mostrábamos que hacia el año 1995 se evidenciaba una clara dualidad en el espacio nacional ya que la mayor proporción de provincias registraban un desarrollo humano alto, según la escala universal adoptada para la medición del IDH, pero se observaba una situación diferencial para algunas provincias del Norte cuyo índices las ubicaban en la categoría de desarrollo humano medio. A más de 20 años de aquella observación se propone, en este trabajo, lograr una revisión de la evolución del indicador y de sus principales dimensiones tanto para el país como para las provincias del NEA valiéndonos de los resultados del Informe nacional que el PNUD publicara en 2013. Por lo tanto, esta ponencia tiene como objetivo principal describir la situación de las cuatro provincias del Nordeste Argentino considerando las dimensiones y valores del IDH en el período 1996-2011. Al mismo tiempo, como marco contextual del análisis que proponemos llevar adelante en esta presentación, se intenta recuperar algunos conceptos relativos al Desarrollo especialmente los que se produjeron en la línea del enfoque del Desarrollo Humano.

Introducción

Las provincias del Norte Argentino, en general, vienen manifestando a lo largo de la historia claros rasgos de marginalidad en relación al contexto nacional y ello se traduce en la permanencia de ciertas condiciones sociales desfavorables las que, a su vez, son reveladoras de una cartografía del país con *claros* y *oscuros* según corresponda a indicadores que revelan menor o mayor desarrollo de la sociedad que habita estos espacios. En el caso particular de esta ponencia, nos ocupa el tema del Desarrollo Humano, tanto

¹ Nos referimos al trabajo de: Falcón, Vilma L. (2004). "Componentes del Indicador de Desarrollo Humano (IDH). La situación de las provincias del NEA en la década de los '90". Geográfica Digital. Revista del Instituto de Geografía de la Facultad de Humanidades-UNNE. Año 1 N° 2 Julio- Diciembre de 2004. Disponible en: <http://hum.unne.edu.ar/revistas/geoweb/homeig0.htm>

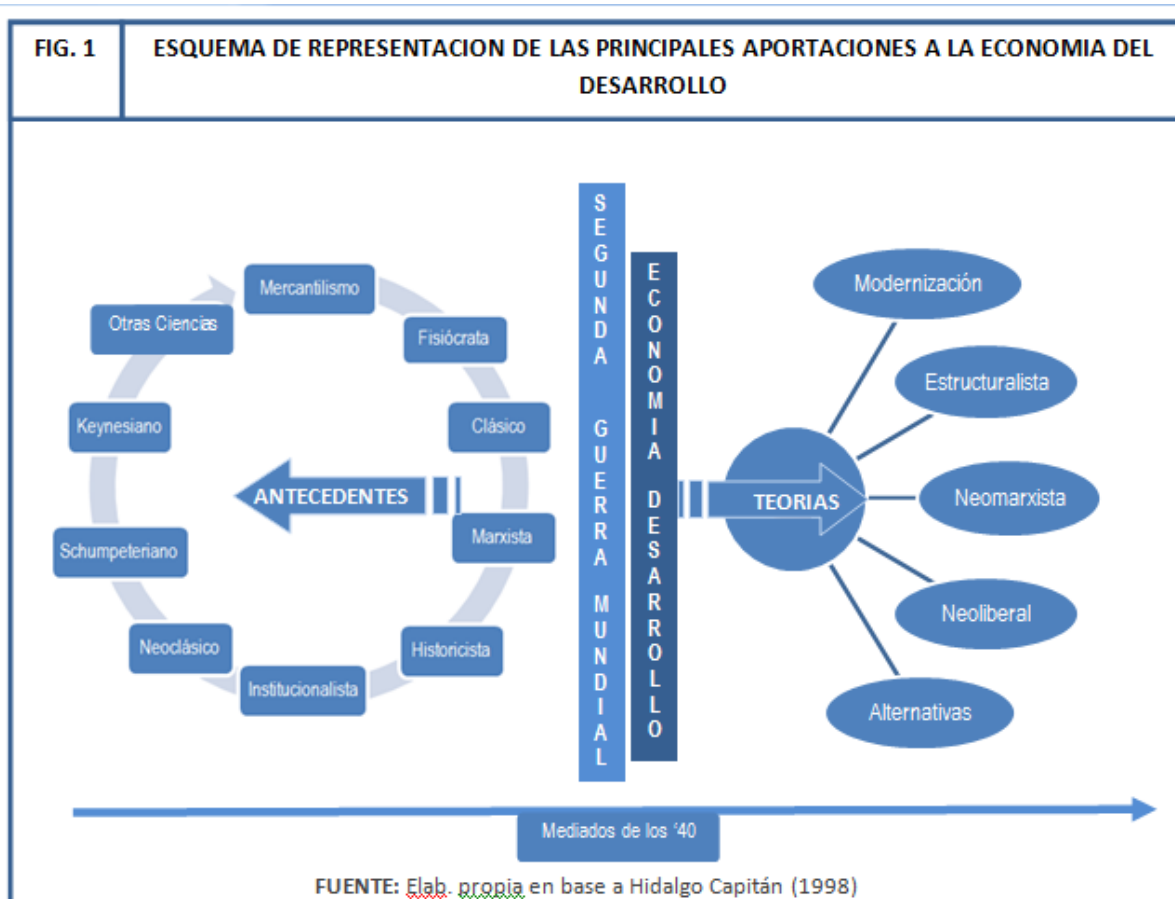
como concepto que viene reconstruyéndose desde distintos ámbitos disciplinares y corrientes de pensamiento como de las dimensiones específicas que propone su indicador central: el IDH. En este último caso se intenta hacer visible cómo se distribuyen los valores en el territorio nacional esbozando someramente dónde y cuándo estos indicadores revelan desequilibrios o desigualdades socio-territoriales poniendo la mirada especialmente en el Nordeste Argentino. En cuanto al aporte conceptual, nos proponemos revisar en forma sintética, y más que nada esquemática, el marco general en el que se inserta el enfoque del Desarrollo dentro del pensamiento económico sobre el desarrollo a modo de una brevísima contribución acerca del marco evolutivo de este concepto.

El enfoque del Desarrollo Humano en el contexto del pensamiento científico sobre Desarrollo

Para situar el enfoque del Desarrollo Humano en el conjunto de conocimiento científico relativo al concepto de Desarrollo Económico realizaremos una breve síntesis dado que creemos necesaria al menos una revisión que nos aproxime a la evolución que siguió este concepto en un proceso histórico que se extiende hasta nuestros días; para ello nos centraremos en los aportes dado por Hidalgo Capitán, A. (1998) quien realiza una secuencia basada en “*la identificación de corrientes de pensamientos que comparten en su interior un enfoque ideológico y una metodología común*” reconociendo al menos cinco grandes enfoques desde que la *Economía del desarrollo* aparece como una sub-disciplina científica en los tiempos posteriores a la segunda guerra mundial. No obstante, resulta interesante señalar también, tal como lo hace el autor citado, las principales aportaciones anteriores al surgimiento de la economía del desarrollo. En este punto nos interesa destacar que el autor entiende por *Economía del Desarrollo* a la disciplina científica que surge en el seno de la Ciencia Económica en los años posteriores a la segunda guerra mundial y que tuvo como centro de estudio a las economías de los países menos desarrollados, es decir que su preocupación central se basa en el estudio y análisis “*de las condiciones, características y políticas de desarrollo económico de dicho países*” (Hidalgo Capitán, 1998:9).

En virtud al objetivo central de esta ponencia nos valemos de esquemas y cuadros con los cuales intentamos representar y sintetizar al conjunto de aportaciones que actúan

tanto como antecedentes² o como parte de las Teorías³ propias de la Economía del Desarrollo, todas en el marco del pensamiento económico del desarrollo⁴.



Se señalaba en párrafos anteriores que la Economía del Desarrollo es una subdisciplina científica que aparece después de la segunda guerra mundial aunque se reconoce que no fueron los economistas de mediados del Siglo XX los únicos preocupados por el desarrollo; es más se entiende que la preocupación arranca bastante antes y podría fijarse el Siglo XVII como el período en que se producen los primeros escritos que

² Se trata de las aportaciones dadas por los: mercantilistas, fisiócratas y clásicos, pasando por el pensamiento marxista y leninista; historicistas, institucionalistas y neoclásicos; por la concepción del capitalismo schumpeteriano y las aportaciones del Keynesianismo. Hidalgo Capitán, A. (1998:14 y sgts.) ofrece en esta secuencia una descripción sintética y clara de las particularidades de cada una de ellas.

³ Al hacer referencia a las cinco grandes corrientes de pensamiento, el autor considera que, si bien las enuncia como Teorías, en la mayoría de los casos bien pueden catalogarse como enfoques.

⁴ Se define como pensamiento económico al conjunto de conocimientos científicos en torno al concepto de desarrollo económico desde el pensamiento mercantilista hasta la actualidad.

revelaban el interés de personas dedicadas a las actividades políticas y económicas por los problemas del desarrollo. Señala Hidalgo Capitán que “*son los mercantilistas los pioneros del desarrollo*”, es decir los primeros en ocuparse de la riqueza de las naciones aunque el calificativo de precursores lo obtienen los economistas clásicos en virtud del análisis de tipo científico y sobre todo del desarrollo teórico que estos realizan acerca de la economía del desarrollo. No profundizaremos en estos antecedentes aunque cabe señalar que la separación -que puede advertirse en el esquema- entre los dos grandes conjunto de aportaciones o enfoques remite a mediados de la década de los '40 y se basa en la idea de que a partir de esa época el desarrollo quedó como concepto aplicable a los países subdesarrollados.

Las Teorías o enfoques de la Economía del Desarrollo

El conjunto de teorías que en el desarrollo del pensamiento económico se producen desde mediados de los años '40 reciben el nombre de Teorías o enfoques de la Economía del Desarrollo; este conjunto de estudios forman la subdisciplina académica de la Ciencia



Económica surgida después de la segunda guerra mundial y que se centrará, a partir de ese momento, en los estudios de las condiciones que presentan las economías de los países menos desarrollados del mundo. Aunque en el campo de la Ciencia Económica no existe un consenso pleno en la denominación de esta subdisciplina, lo cierto es que quienes la fundamentan –el economista Otto Hirschman es uno de ellos– acuerdan en que existen al menos dos elementos claves a saber: la negación de una *monoeconomía* y la *afirmación de la pretensión del beneficio mutuo*. La primera se refiere a que no es posible aplicar un mismo análisis económico tanto a las economías desarrolladas como a las no desarrolladas y, la segunda, se refiere a la afirmación de que las relaciones entre ambos tipos de economías generan ventajas recíprocas.

En el esquema se muestran las teorías que forman parte de lo que se considera la ortodoxia de la Economía del Desarrollo, es decir aquellos enfoques que priorizan un modelo que imita al camino seguido por las economías industrializadas en su desarrollo y que formaron parte de los estudios de los años '50 y '60, reunidas en la Teoría de la Modernización y, por otro lado, a la parte heterodoxa de la subdisciplina científica, tanto en sus fases iniciales (Teoría Estructuralista) como de su consolidación (Teoría Neomarxista y Neoliberal), culminando con las Teorías alternativas, las que como su nombre lo indica, surgen a partir de las aportaciones que se configuran como un pensamiento alternativo a las cuatro corrientes mencionadas.

Las Teorías Alternativas

Hacia la década del '70 la noción de desarrollo enfocado en el progreso material y acumulativo de capital comenzó a dar paso a otras nociones de desarrollo⁵; se pasa de un desarrollo riqueza a un desarrollo no pobreza y la satisfacción de las necesidades básicas humanas comienza a re-direccionar los enfoques no solo en el campo de la Economía sino también en campos como los de la sociología, la política y, en definitiva, de la comunidad internacional, hecho que pone de manifiesto la multidimensionalidad del concepto de Desarrollo. En efecto, la aceptación por parte de la comunidad internacional de que el desarrollo tenía más dimensiones que las estrictamente económicas dio origen a la elaboración de diferentes formulaciones y aportaciones, las que en conjunto formarían las llamadas Teorías o enfoques alternativos del Desarrollo⁶. Al ser nuestro objetivo esbozar el

⁵ En este sentido, suele citarse al Informe "*Qué hacer: El otro Desarrollo*" realizado por la Fundación sueca Dar Hammarskjöld en 1975 como la precursora de un nuevo marco conceptual alternativo del Desarrollo. El Informe establece varios principios de lo que denominan *El Otro Desarrollo* como son: 1) Es generado para la satisfacción de necesidades, comenzando con la erradicación de la pobreza; 2) Es endógeno y autónomo; 3) Está en armonía con el medio ambiente; y, 4) Está basado en transformaciones estructurales (Cfr. Valcarcel, M., 2007:17)

⁶ Existe consenso entre los autores que abordan la evolución del concepto de Desarrollo en considerar que las teorías alternativas del desarrollo se caracterizan por no tener el desarrollo teórico presente en las teorías anteriores y por abordar aspectos más parciales del desarrollo. Son una aproximación voluntarista al

marco general en el que se insertan las teorías alternativas del desarrollo como contexto científico en el que se sitúa el enfoque del Desarrollo Humano, mostramos en el siguiente esquema algunas particularidades relativas al conjunto de aportaciones surgidas desde mediados de los años '70 hasta la actualidad.

desarrollo (y probablemente utópica) y buscan nuevos paradigmas capaces de articularse en torno a las tres grandes cuestiones a las que pretenden dar respuesta: 1) el concepto de desarrollo; 2) los mecanismos que favorecen los procesos de desarrollo y 3) la forma más eficaz de interrelación entre los actores económicos, sociales e institucionales. (Cfr. http://www.magrama.gob.es/ministerio/pags/Biblioteca/fondo/pdf/46954_12.pdf)

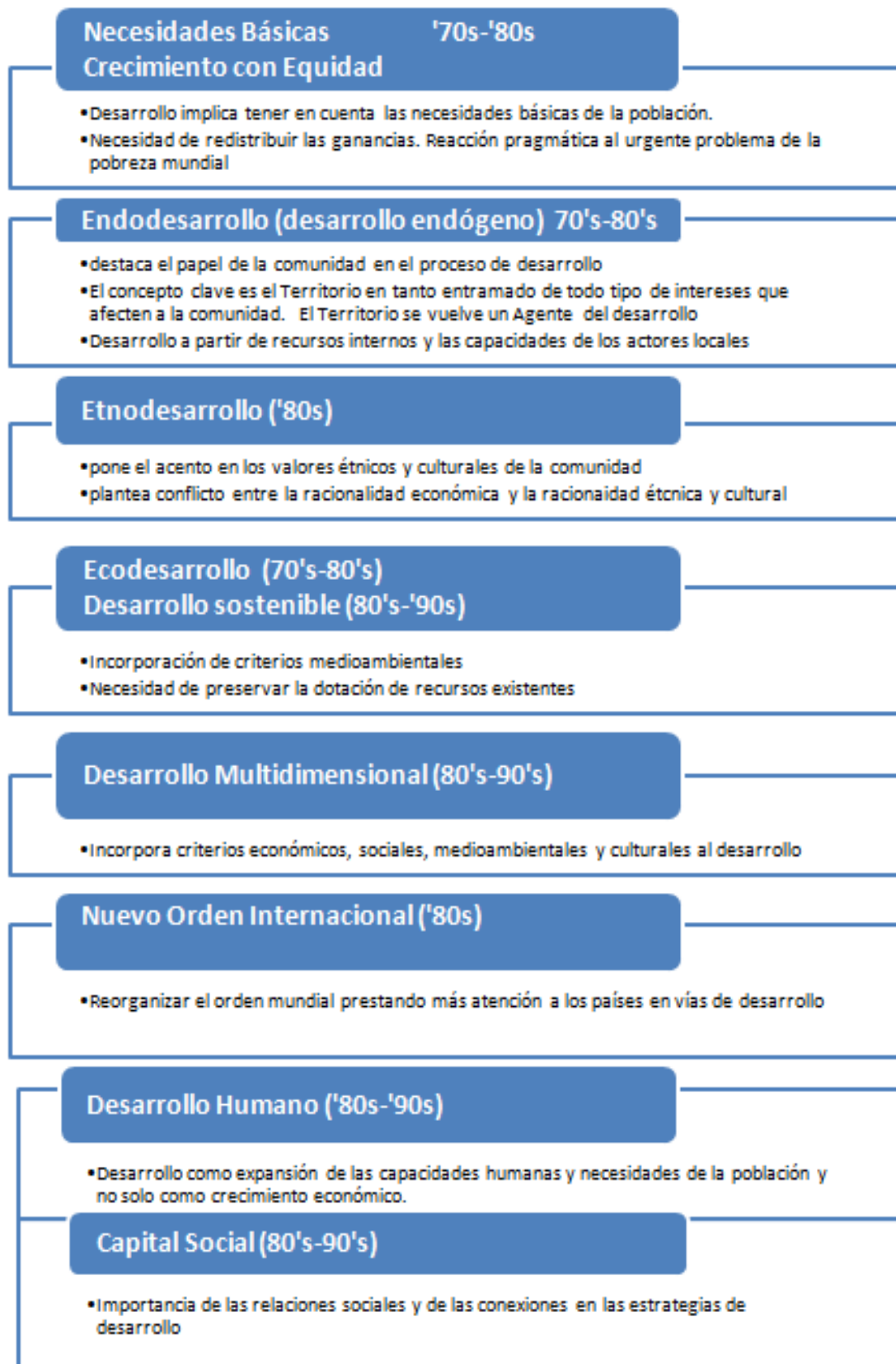


FIG. 3.- LAS TEORIAS ALTERNATIVAS DEL DESARROLLO– Esquema de la autora adaptado de: Hidalgo Capitán (1998)

Para referirnos al concepto de Desarrollo Humano es necesario recurrir, al menos muy brevemente, al enfoque de las capacidades. Esta perspectiva, desarrollada en forma pionera por Amartya Sen, se funda en el reconocimiento de las capacidades de las personas para acceder a una vida digna, obtener un bienestar que no solo debe responder a las satisfacciones básicas sino también a otras necesidades de tipo no materiales como los es la libertad de expresión y pensamiento y capacidad de interacción social; es decir que se rechaza el ingreso monetario como única medida de bienestar y en cambio propone “definirla como la libertad de los individuos para vivir una vida que les permita la realización de sus potencialidades” (CEPAL-OIT: 2003:5).

Este enfoque, adoptado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) para definir el Desarrollo Humano, plantea un concepto más integral que los dos enfoques anteriormente mencionados. El Desarrollo Humano se propone como un paradigma superador en el sentido que no se centra en el desarrollo económico y sí destaca la dimensión humana del mismo.

El concepto de Desarrollo Humano y su Indicador (IDH)

EL Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) define al desarrollo humano como “*el proceso de ampliar la gama de opciones de las personas, brindándoles mayores oportunidades de educación, atención médica, ingreso y empleo e incluso tiene que ver con el total de opciones humanas, desde un entorno físico en buenas condiciones hasta libertades políticas y económicas*” (PNUD 1992:18). Sin lugar a dudas se trata de un concepto amplio e integral basado en la idea de bienestar de la población, que ayuda a distinguir entre dos aspectos del desarrollo humano: uno, es la formación de capacidades humanas como un mejor estado de salud o mayores conocimientos; el otro, es el grado en que los individuos emplean las capacidades adquiridas.

Esta concepción requiere que la medición del nivel de desarrollo humano de un determinado país, comunidad o grupo social, no se base solamente en componentes económicos que, aunque también son importantes considerar, constituyen una aproximación incompleta dado la complejidad del proceso señalado. Dentro del esquema propuesto por el PNUD se procura enfatizar en la gran divergencia existente entre niveles de riqueza material y de desarrollo humano. Por esta razón, el principal objetivo subyacente en la construcción del IDH es proporcionar referencias cuantitativas de las privaciones

⁷ Es preciso apuntar que entre los precedentes directos del concepto del PNUD se encuentran también el llamado "enfoque de las necesidades básicas" planteado por la Organización Internacional el Trabajo (OIT) en 1974 y la propuesta sobre el "otro desarrollo" de la Fundación Dag Hammarskjöld (1975), que luego fuese contenida en el Relatorio de Uppsala (Nerfin, 1977). Se recomiendan los aportes contenidos en: <http://www.eumed.net/rev/cccss/2015/01/naciones-unidas.html>

humanas y de las brechas existentes con respecto a las metas posibles y deseables de alcanzar por las políticas de los países. Este indicador compuesto toma en cuenta tres elementos básicos, dos de los cuales aluden a la formación de capacidades (longevidad y nivel de conocimientos) y un tercero (nivel de vida aceptable) que es una medida vinculada con el bienestar material y las capacidades de consumo familiar⁸.

Para construir el IDH, se tiene en cuenta tres elementos: **el nivel de salud**, representado por la esperanza de vida al nacer, **el nivel de instrucción**, representado por la tasa de alfabetización de adultos y el promedio de año de escolarización y **finalmente el ingreso**, representado por el PIB por habitantes, tras una doble transformación que tiene en cuenta la diferencia del poder adquisitivo existente entre un país y otro. (PIB/PPA). El IDH⁹ es una medida no ponderada que clasifica a los países o regiones a través de una escala que va de 0 a 1 y permite considerar tres niveles de Desarrollo Humano: Muy Alto (+ de 0.900), Alto (de 0.800 a 0.899), Medio (de 0.500 a 0.799) y Bajo (de 0 a 0.499).

Precisamente, en este trabajo se intenta realizar una descripción basada en la síntesis de los tres aspectos esenciales mencionados, observando las posibles diferencias en la distribución nacional y provincial y particularmente el comportamiento de las provincias del Nordeste Argentino en el período 1996-2011. En este sentido, en base a textos que analizaban la situación del país en el primer quinquenio de la década del '90, encontramos elementos relevantes para iniciar la comparación del período que se considera.

En el caso del texto introductorio “*las dos Argentinas*” que figura en el Informe Argentino sobre el Desarrollo Humano editado en 1995 por el Programa Argentino para el Desarrollo Humano (PADH) se lee: “*La primera estimación del Índice realizada para nuestro país con una metodología que no puede por sí mejorar la calidad de la información, confirma la coexistencia de realidades socioeconómicas profundamente diferenciadas que señalan una compleja geografía del Desarrollo Humano*”. Ante esta afirmación cabe preguntarse ¿pudo nuestro país equilibrar ese desfajase en poco más de veinte años? ¿puede decirse que la Geografía del Desarrollo Humano en Argentina se “ve

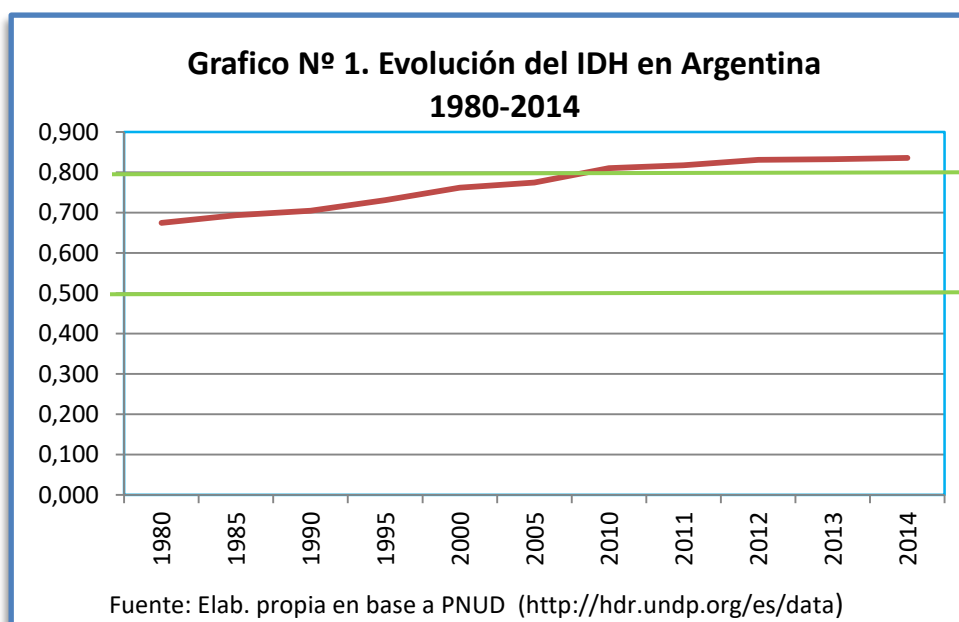
⁸ Los individuos, señala el Informe, “*deben tener la oportunidad de invertir en el desarrollo de sus capacidades, en su salud, su educación y su aprendizaje. También se les debe dar la oportunidad de usar sus capacidades, de participar a fondo en todos los aspectos de la vida y de expresarse libre y creativamente...Así concebido, el desarrollo individual y social de las personas ayudará a mejorar el espacio individual y social de cada persona.*” (Cfr. PNUD 1991:17).

⁹ El IDH brinda información sobre los logros socioeconómicos, más que los que nos permitía obtener el ingreso por habitantes, pero aún así no refleja todas las dimensiones de las oportunidades de las personas, aunque al sintetizar las posibilidades de acceso a tres aspectos esenciales como son la salud, la educación y el ingreso –éste último como la capacidad de acceso a los mercados- permite tener una visión más amplia del desarrollo de la población.

diferente” después de dos décadas y el paso de tres gobiernos democráticos? ¿cómo y en qué grado evolucionaron las provincias del Nordeste Argentino? Responder a estas sencillas preguntas será el planteamiento del análisis que sigue.

El Desarrollo Humano en Argentina a través del tiempo (1980-2014)

Una primera aproximación surge de observar el ritmo que siguió el Índice según los datos relevados por el PNUD¹⁰ en el período que muestra el Gráfico 1. Allí se advierten al menos dos situaciones que conviene resaltar: por un lado la evolución positiva del indicador en el período considerado, más acentuada desde 1980 hasta 2005 y, sostenida pero con menor variación desde este último año hasta 2014. Por otro lado, en esta revisión estadística el año 2005 marca la transición de Desarrollo Humano Medio a Alto, siempre de acuerdo a la escala de medición que adopta el PNUD para las estadísticas internacionales.

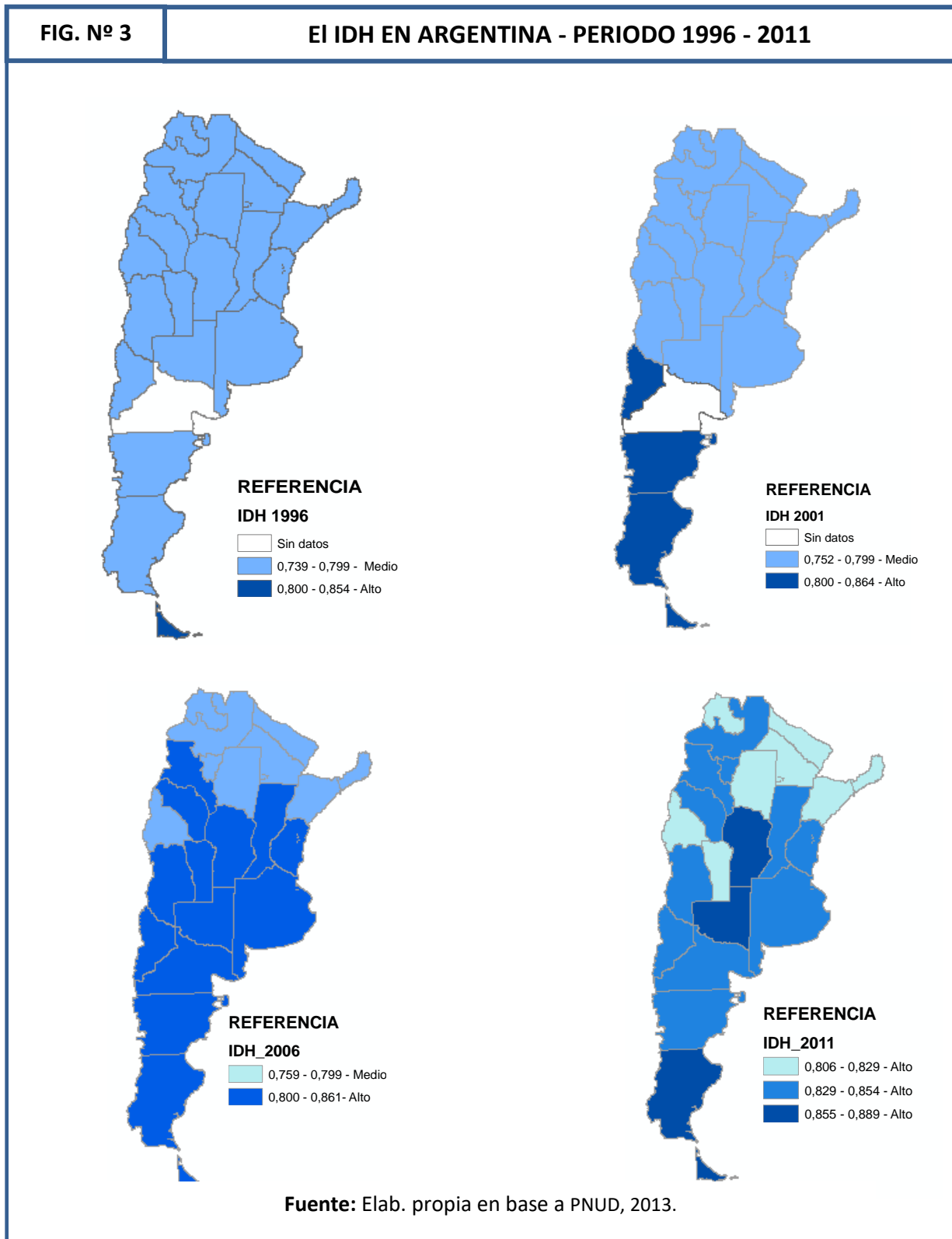


Un segundo marco de análisis se da a partir del Informe que el PNUD realizara para la Argentina en el período específico 1996 a 2011¹¹. En dicho documento se señala que en las últimas tres décadas el desarrollo humano en Argentina presentó, en promedio, una tendencia positiva moderada, aunque muy variable y que entre 2003 y 2011 se produjo una suave convergencia hacia niveles más altos de desarrollo humano y una disminución de su desigualdad (Cfr. PNUD, 2013: 13). Los datos sobre los cuales se basa dicho informe, e

¹⁰ Se sugiere consultar los principios que rigen las actividades estadísticas internacionales en el sitio: <http://hdr.undp.org/es/content/principios-que-rigen-las-actividades-estad%C3%ADsticas-internacionales>

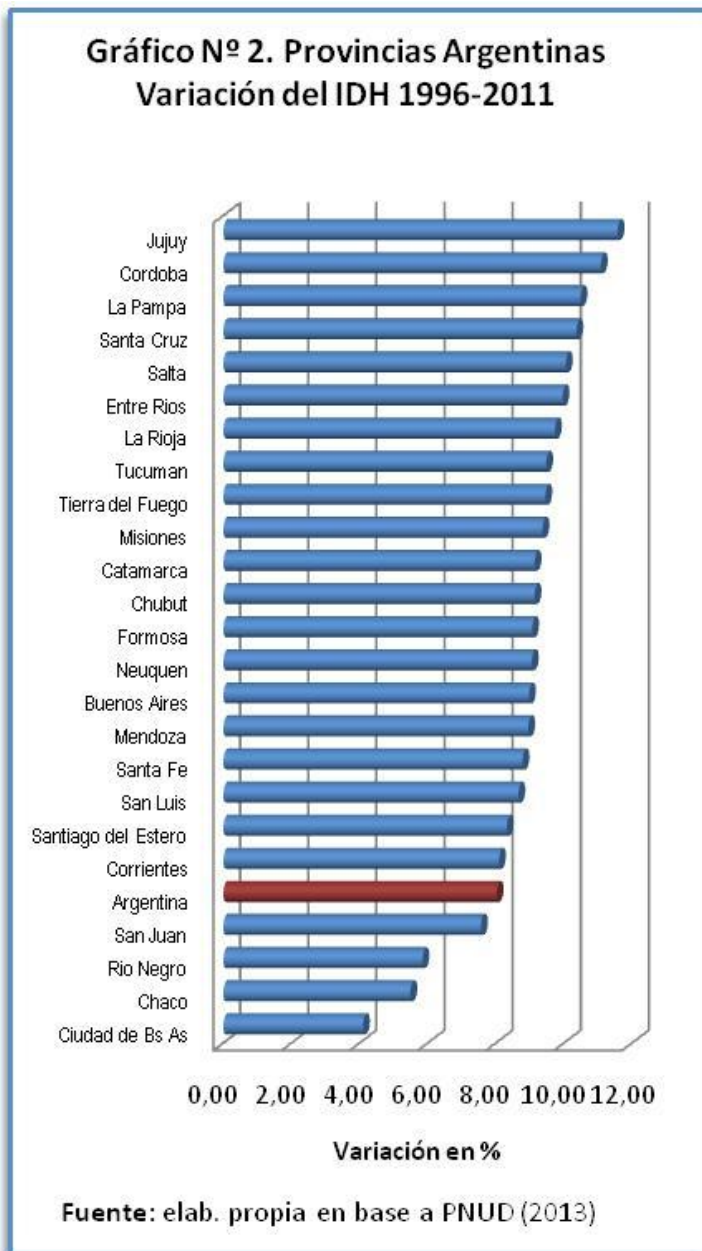
¹¹ En el año 2013 el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) realizó un informe referido al desarrollo humano en Argentina. Se trata del Informe Nacional sobre Desarrollo Humano 2013. Argentina en un mundo incierto: asegurar el desarrollo humano en el siglo XXI. 1a Ed. - Buenos Aires. Programa Naciones Unidas para el Desarrollo - PNUD, 2013.

indican esa evolución, muestran una distribución que se puede observar en la serie de mapas de la siguiente figura.



Evolución del IDH de Argentina y sus provincias: variación en el período 1996 a 2011

Señalábamos en párrafos anteriores que la evolución del IDH del país fue positiva y ello también sucedió en las distintas jurisdicciones del territorio nacional. Si se observa la

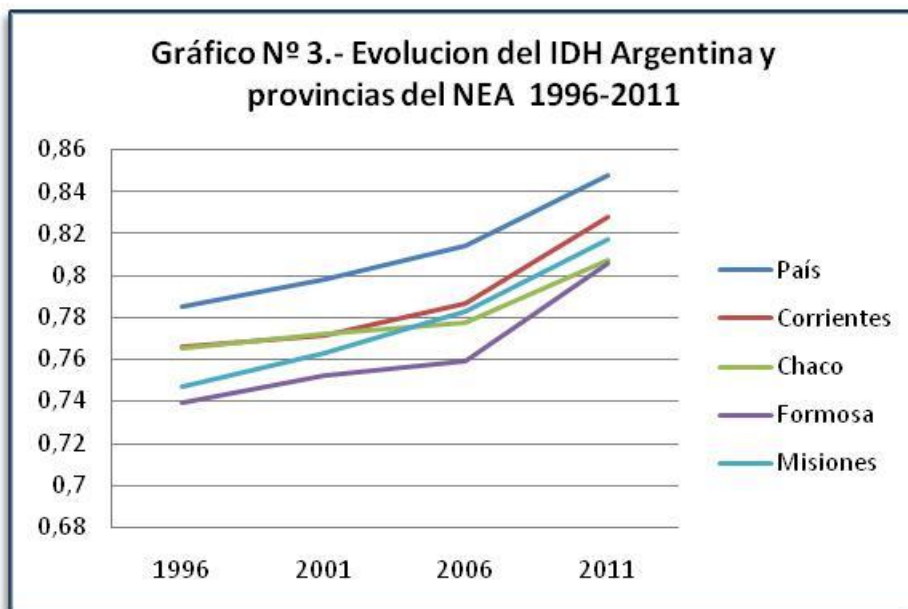


representación gráfica se puede comprobar lo señalado: en todos los casos los valores porcentuales de la variación son positivos. No obstante cabe otra observación al respecto: si se permite el término, algunas provincias pueden considerarse “ganadoras” en el sentido que claramente la variación 1996-2011 reflejan un avance considerable en el tema que nos ocupa; tal es el caso de Jujuy, Córdoba, La Pampa, Santa Cruz, cuya variación rondan un 10 % o más; ello significa que las condiciones desfavorables iniciales han ido mejorando en el lapso considerado. Otra es la situación que muestran las provincias de Chaco, Río Negro, San Juan y la ciudad de Buenos Aires cuya variación –si bien es positiva- se da en proporciones muy bajas, aún menores que el promedio nacional. Con excepción de Ciudad de Buenos Aires –que registra un IDH mayor que este subgrupo- las otras tres provincias podrían considerarse “perdedoras” y ello es así porque la sumatoria de bajo nivel de desarrollo humano y escasa variación en el tiempo estaría indicando no solo la presencia sino la permanencia de situaciones de No-desarrollo de

sus habitantes. En medio de estas dos situaciones queda un conjunto de provincias -16 en total- cuya situación es variable y será más o menos favorable según se aproxime a uno u otro rango de variación.

Las provincias del Nordeste

Valiéndonos del gráfico N° 3 observamos que la evolución del IDH en las provincias del NEA ha sido positiva y, en forma general, puede decirse que sigue el mismo ritmo que el



FUENTE: elaboración propia en base a PNUD, 2013

promedio nacional; en este sentido, es el único punto favorable dado que el gráfico destaca más bien situaciones menos prósperas. En efecto, un primer aspecto a destacar es la evidente brecha entre la situación promedio de argentina y las provincias consideradas. En

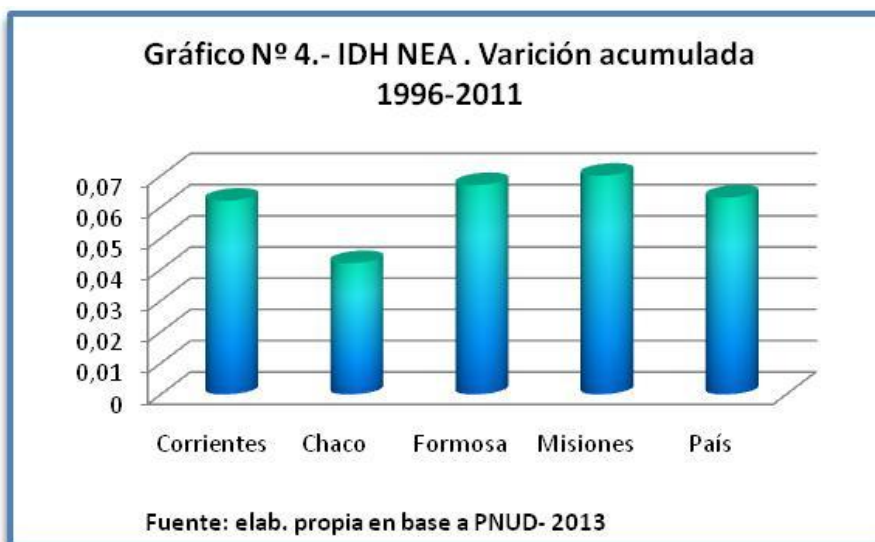
este sentido, la mayor brecha se da entre Formosa y el

promedio nacional en el año 2006, registrándose una diferencia de 0,055 en el índice. En el año 2011 la mayor diferencia con el promedio del país involucra a dos provincias: Formosa que mantiene la situación más desfavorable y Chaco, provincia que, como se observa en el gráfico, ha ampliado la brecha entre el año 1996 al 2011 pasando de 0.02 a 0.04

respectivamente.

En cuanto a las dos restantes provincias del NEA se puede advertir que Misiones es quien presenta la situación más favorable.

No obstante el análisis previo, si



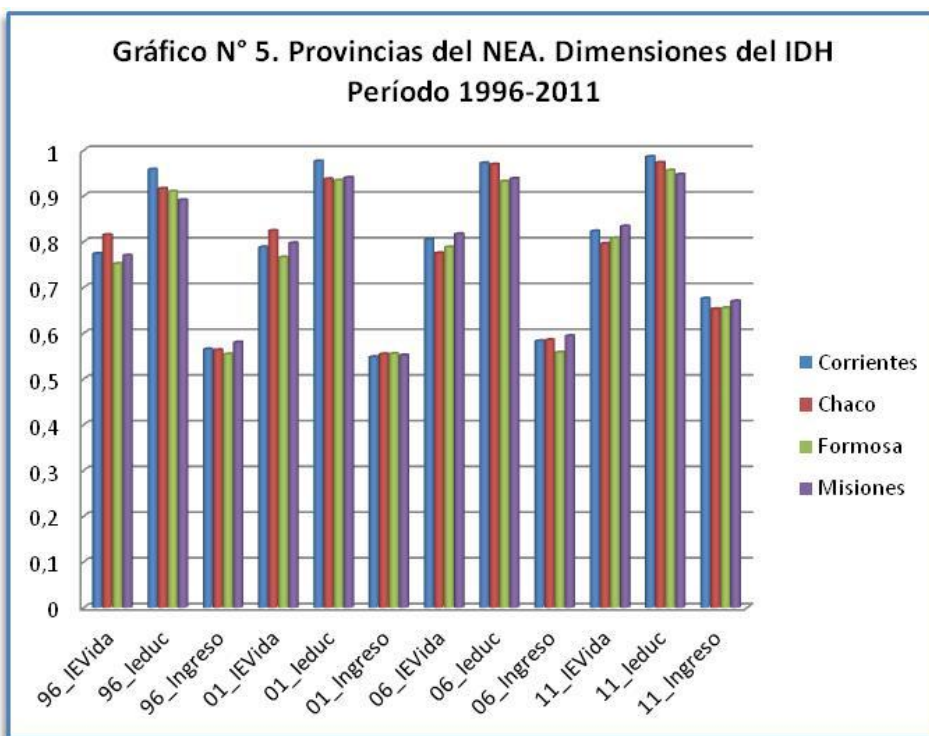
Fuente: elab. propia en base a PNUD- 2013

se advierte la variación acumulada en el período considerado, tal como se muestra en el gráfico N° 4, se observa que éstas son ligeramente diferenciadas, destacándose Misiones en primer lugar seguida por Formosa. Como ya se podía advertir en el gráfico N° 1, Chaco resulta la provincia con la menor variación en el período, no solo a nivel regional sino también a nivel nacional.

Las Dimensiones del IDH

Una vez advertidos los aspectos positivos y negativos que marca la variación del IDH para las provincias del Nordeste, y teniendo en cuenta que éste es un indicador que sintetiza tres dimensiones del Desarrollo Humano¹², resulta interesante analizar cuáles de esas dimensiones se revelan como las más estructurales y difíciles de corregir. Este marco de análisis viene dado por la idea de que el Desarrollo Humano no se presenta de forma balanceada entre sus dimensiones y algunas veces unas alcanzan mejores niveles que otras.

Si se observa el gráfico se advierte que efectivamente las tres dimensiones no tienen el mismo comportamiento en cada año analizado. Por una parte, la dimensión *ingreso* resulta claramente una cuestión pendiente en todas las provincias del NEA ya que, de las tres, es



la que registra los índices más bajos en todo el período considerado. Por su parte, el indicador revelador de las mejores situaciones es el referido a la educación y, en segundo lugar el índice relativo a la esperanza de vida. Lo que evidencia este gráfico es la situación general del

¹² Como se señalara en párrafos anteriores, el concepto de Desarrollo Humano es complejo y multidimensional, aún así se considera que las tres dimensiones más básicas para el desarrollo de las personas son: disfrutar de una vida larga y saludable, acceso a la educación y nivel de vida digno.

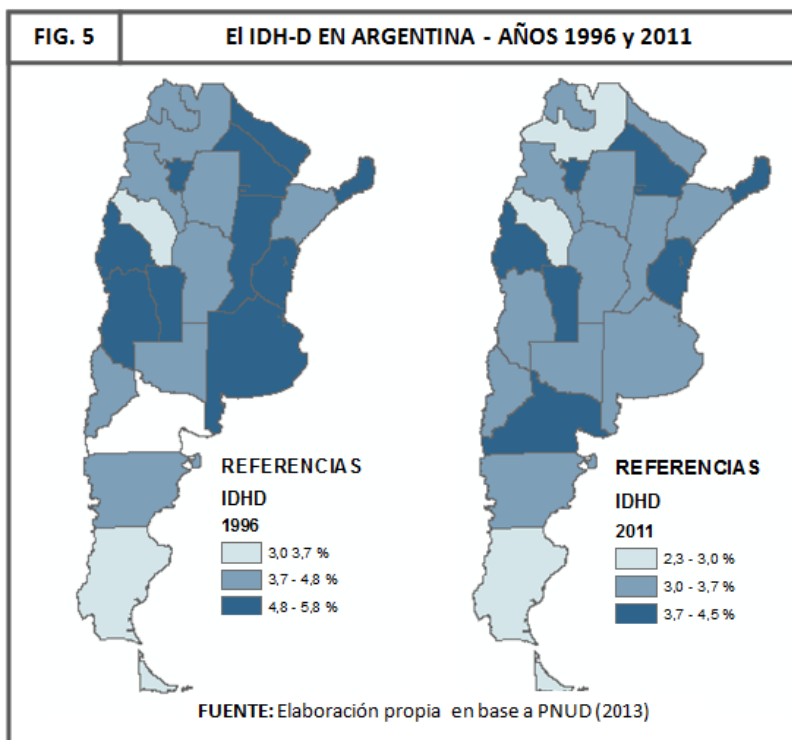
país, donde los logros educativos y sanitarios fueron progresivos y constantes. Estas tendencias contrastan con el desempeño económico del país, especialmente durante las últimas décadas y ello explica los menores niveles que registra la dimensión ingreso.

El IDH ajustado por la Desigualdad

Hasta el momento hemos venido analizando cómo evolucionó el IDH en las provincias argentinas y específicamente en las que conforman la región NEA. Aún cuando se reconoce la importancia de este indicador para comparar el nivel de desarrollo humano de un territorio, el PNUD (2013:31) señala que “*como todas las medias, el IDH no revela las disparidades de desarrollo humano existentes dentro de la población de un mismo país o territorio*”; estas disparidades pueden surgir a partir de los distintos logros obtenidos en cada dimensión contemplada por el índice. Por otra parte, se señala que el desarrollo humano también se caracteriza por ser desigual dentro de cada dimensión, por ejemplo la distribución de ingreso entre personas, grupos sociales, étnicos o edad puede ser muy inequitativa como también pueden serlo el acceso a servicios educativos o de salud. Para tener una aproximación cuantitativa del impacto de la desigualdad en el desarrollo humano el PNUD calcula el Índice de Desarrollo Humano ajustado por la desigualdad (IDHD)¹³. Este índice permite calcular la pérdida en desarrollo humano debida a la distribución

desigual entre las tres dimensiones del IDH y dentro de cada una de ellas, es por ello que se considera como un indicador multidimensional.

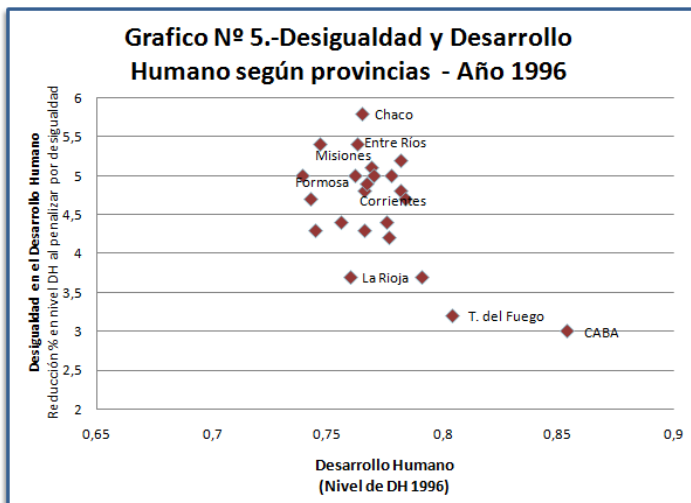
Según los datos publicados por el Informe 2013, Argentina pasa de un índice de 4.8% en 1996 a un 3,4% en 2011; ello significa que hubo desigualdad en el nivel de desarrollo pero que esta fue descendiendo levemente. A nivel provincial los datos son más reveladores de las



¹³ Se recomienda leer el Anexo. Capítulo 1 del Informe Nacional de Desarrollo Humano PNUD (2013: 131) para tener mayores precisiones del cálculo de este indicador.

desigualdades territoriales, presentándose en cada año situaciones particulares en las provincias, hecho que puede advertirse en la siguiente figura.

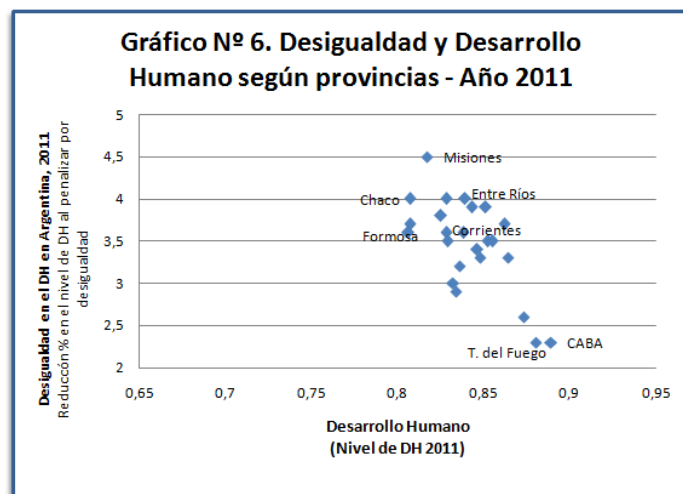
¿Cómo se interpreta la reducción porcentual del IDH en las provincias del Nordeste Argentino al penalizarse por la desigualdad? En primer lugar diremos que en el año 1996 tres provincias (Chaco, Formosa y Misiones) cuentan con altos valores hecho que revela



alta desigualdad al interior de la sociedad¹⁴. En 2011 se nota una leve disminución pero Chaco se mantiene con el valor más elevado y no solo de la región sino del país en general. En segundo lugar, como en general la relación Desarrollo Humano + Desigualdad se da en relación inversa, es decir que: a medida que el desarrollo humano crece la reducción porcentual al penalizar por la desigualdad disminuye, el patrón

que siguen algunas provincias, especialmente visibles en las representaciones gráficas las del Nordeste, resulta revelador de las condiciones desfavorable ya que, como se señaló, manifiestan niveles más bajos de desarrollo y desigualdades más altas. Chaco en 1996 y Misiones en 2011 sobresalen en el nivel desigualdad.

Si bien se identificaron solo algunas otras provincias (Entre Ríos, Tierra del Fuego y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires) a los efectos comparativos, no cabe dudas que territorialmente existen desigualdades, si no la hubiera solo veríamos un único punto en el gráfico pero el patrón de distribución indica claramente que hay desequilibrio, lo que a su vez da cuenta que entre las provincias y distritos del país existen enormes brechas; y no solo eso, las desigualdades son hacia el interior de la sociedad, entre los distintos grupos de población.



¹⁴ Op.cit. Nota 13

A modo de Conclusión

En el año 1995, en lo que puede catalogarse como los primeros borradores de los Informes Nacionales sobre Desarrollo Humano de Argentina, se leía un párrafo que indicaba que los datos estadísticos que comenzaban a calcularse “*confirmaban la coexistencia de realidades socioeconómicas profundamente diferenciadas que señalan una compleja geografía del Desarrollo Humano*”. A más de 20 años de aquella expresión podemos afirmar que muy poco ha cambiado y en definitiva la geografía del desarrollo humano en la Argentina apenas “se ve diferente”. Los primeros datos analizados gráficamente dan cuenta que en el período 1980-2014 el país evolucionó sensiblemente hacia mejores condiciones de Desarrollo Humano; esta es la conclusión que puede obtenerse del cálculo realizado por el PNUD para el período considerado y lo es también si consideramos la situación de Argentina para el período 1996-2011 revelado por los indicadores obtenidos del Informe Nacional de 2013. Lo que queda claramente expuesto es que los avances y logros que pudieron obtenerse en los 15 años que considera este Informe no son equitativos para todas las provincias del país. El IDH penalizado por la desigualdad es muy revelador de las condiciones desfavorables que presenta el Norte del país y en las cuales las provincias del Nordeste son las mejores exponentes en ese sentido. Cuando en el año 2004 hacíamos el análisis del IDH obtenido para los primeros años de la década del '90 afirmábamos lo siguiente: “*los indicadores analizados se dan en valores a veces muy alejado de los promedios nacionales y en algunos casos de otras provincias o distritos; esto hace que junto con las vecinas provincias del Noroeste sean consideradas como el área del país que refleja las menores condiciones sociales para el desarrollo de su población*” y, en ese sentido, todo sigue igual.

Bibliografía

- POGRAMA ARGENTINO PARA EL DESARROLLO (PADH). *Informe Argentino para el Desarrollo*, 1995. Honorable Senado de la Nación. Comisión de Ecología y Medio Ambiente. Buenos Aires.
- PROGRAMA ARGENTINO PARA EL DESARROLLO (PADH). *Informe Argentino para el Desarrollo*, 1996. Honorable Senado de la Nación. Comisión de Ecología y Medio Ambiente. Buenos Aires, 1996
- HIDALGO CAPITAN, Antonio. *El pensamiento económico sobre el desarrollo. De los mercantilistas al PNUD*. Universidad de Huelva. España.-
- PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD). *Informe Nacional sobre Desarrollo Humano. Argentina en un mundo incierto. Asegurar el desarrollo humano en el Siglo XXI*. 2013. PNUD, Buenos Aires, Argentina.
- COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL). *El Regionalismo abierto en América Latina y El Caribe al servicio de la transformación productiva con equidad*. 1994. Naciones Unidas, Chile.
- MUÑOZ GONZÁLEZ, Roberto y VISSETACA, Bonifacio. “El desarrollo humano y la propuesta del programa de naciones unidas para el desarrollo (PNUD). Una perspectiva crítica”.

1816-2016 BICENTENARIO DE LA DECLARACIÓN DE LA INDEPENDENCIA ARGENTINA ACTAS DEL XIV ENCUENTRO DE PROFESORES Y LICENCIADOS EN GEOGRAFÍA DE FORMOSA. VOLUMEN 2 14 Y 15 DE OCTUBRE DE 2016. FORMOSA CAPITAL. ISBN 978-987-1604-49-4 EDITORIAL EDUNAF.

Revista Contribuciones a las Ciencias Sociales, n. 28 (Abril 2015). En línea:
<http://www.eumed.net/rev/ccss/2015/01/naciones-unidas.html>

- FALCON, Vilma Lilian. Componentes del Indicador de Desarrollo Humano en las provincias del Nordeste Argentino. En: Geográfica Digital-Revista del Instituto de Geografía. Facultad de Humanidades. UNNE. Año 1 N° 2-Julio-Diciembre 2004. <http://hum.unne.edu.ar/revistas/geoweb/homeig0.htm>

Sitio web

consultado http://www.magrama.gob.es/ministerio/pags/Biblioteca/fondo/pdf/46954_12.pdf